

Lección 8



Tres veces por día

Adoración

Estamos felices de adorar a Dios.

Referencias: Daniel 6; *Profetas y reyes*, pp. 396-403.

Versículo para memorizar: “Daniel... oraba y daba gracias delante de su Dios” (Daniel 6:10).

Objetivos:

Que los niños:

Conozcan que los amigos de Jesús hablan con él en oración cada día.

Se sientan confiados en que Dios escucha sus oraciones.

Respondan compartiendo sus problemas y sus alegrías con Dios en oración.

Mensaje



Adoramos a Dios cuando oramos.

La lección bíblica de un vistazo

Los compañeros de Daniel estaban celosos de él. Convencieron al rey Darío de que ordenara que nadie orara a ningún ser sino a él mismo. Si alguien lo hacía, sería arrojado al foso de los leones. Aunque algunos de los oficiales del Rey lo observaban, Daniel siguió orando tres veces por día. Los hombres se lo contaron al Rey, y el Rey tuvo que enviar a Daniel al foso de los leones. Daniel estaba decidido a ser fiel a Dios. Dios envió a sus ángeles para mantener seguro a Daniel, y el Rey reconoció el poder del Dios de Daniel.

Esta lección trata sobre la adoración

Cuando oramos y nos ponemos en las manos de Dios, lo estamos adorando. Así como Daniel sabía que Dios estaría con él, también nosotros podemos tener la misma seguridad.

Enriquecimiento para el maestro

“Los enemigos del profeta contaban con

la firme adhesión de Daniel a los buenos principios para que su plan tuviese éxito. Y no se habían equivocado en su manera de estimar su carácter. Él reconoció prestamente el propósito maligno que habían tenido al fraguar el decreto, pero no cambió su conducta en un solo detalle. ¿Por qué dejaría de orar ahora, cuando más necesitaba hacerlo?... A la hora de la oración entraba en su cámara y, con las ventanas abiertas hacia Jerusalén, según su costumbre, ofrecía su petición al Dios del cielo. No procuraba ocultar su acto. Aunque conocía muy bien las consecuencias que tendría su fidelidad a Dios, su ánimo no vaciló” (*Profetas y reyes*, p. 397).

“La oración secreta es muy importante; en la soledad del alma comparece desnuda ante el ojo escrutador de Dios, y se examina todo motivo. ¡La oración secreta! ¡Cuán preciosa es! ¡El alma en comunión con Dios!” (*Testimonies for the Church*, t. 2, p. 189).

¿Es mi lealtad a Dios tan visible como lo fue la de Daniel? ¿Soy consecuente en mi

vida de oración?

Decoración de la sala

Vea las sugerencias de la lección N° 5. Use

la sábana de la semana pasada puesta sobre las sillas como en las lecciones N° 3 y 7 para representar el foso de los “leones”. Asegúrese que los niños puedan entrar fácilmente.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
	Bienvenida		
	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Sobre de oración B. Tres veces por día C. En el foso de los leones
	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	El dónde, qué y cuándo de la oración
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Frasquitos de fragancia

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana. Pregúnteles si hay algo que desean

compartir acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Realice las actividades de preparación.

1 Actividades de preparación

A. Sobre de oración

Materiales

• Sobres de colores, grandes y de papel grueso, papel, revistas viejas, tijeras.

Prepare con anticipación los sobres de papel grueso, de colores. Cuando los niños lleguen a la Escuela Sabática, pídale que dibujen figuras de cosas que Dios nos ha dado y por las que estamos agradecidos (o ayúdelos a recortar las figuras de las revistas). Ponga los dibujos o las figuras en el sobre grande. Cuando todos hayan terminado, saque una figura por vez y pida que los niños hablen de ella.

Análisis

¿Qué dibujaron? ¿Por qué cosas están agradecidos? ¿Cómo podemos decirle gra-

cias a Jesús? Podemos decirle gracias a Jesús cuando oramos. ¿Y por qué queremos darle gracias a Jesús? Jesús nos ama mucho. Nosotros también lo amamos. Queremos adorarlo y agradecerle por todas las cosas buenas que nos da y que hace por nosotros. Nuestra historia bíblica habla de un hombre que oraba tres veces por día. El mensaje para hoy es:

Adoramos a Dios cuando oramos.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Puedo hablar” (ver sección “Partituras”)

Lección 8

B. Tres veces por día

Hagan lo que hago yo. Ponga ambos brazos derechos al costado del cuerpo. Permita que los niños respondan cuando dice: **Temprano por la mañana, Dios nos ama. ¿Por qué cosas, a la mañana temprano, podemos agradecerle a Dios?** (El desayuno, el sol, los pájaros que cantan, un nuevo día, el cuidado durante la noche, etc.) Mueva su brazo derecho hasta que señale directamente hacia arriba (como el sol avanza por el cielo).

Dios también nos ama a mediodía. ¿Por qué cosas al mediodía podemos darle gracias a Dios? (El almuerzo, el recreo en la escuela, el calor del día, el tiempo para descansar, etc.) Mueva su brazo derecho hacia su brazo izquierdo, para indicar el fin del día.

Dios también nos ama de noche, cuando es tiempo de ir a la cama. ¿Por qué cosas, a la noche, podemos darle gracias a Dios? (Mi cama blandita, mi familia, mis peluches que puedo abrazar de noche, la protección durante el día, etc.) Digamos juntos: Gracias, Dios, por la mañana, por el mediodía y por la noche.

Análisis

¿Cuántas veces por día oras tú? ¿Sabías que Daniel oraba tres veces por día? De mañana, a mediodía y a la noche. A Dios le gusta escuchar nuestras oraciones a cualquier hora del día o de la noche. Nuestro mensaje para hoy es:

Adoramos a Dios cuando oramos.

Repítanlo conmigo.

C. En el foso de los leones

Divida a los niños en dos grupos. Ponga a la mitad de ellos en dos filas, mirándose el uno al otro, con un poco de espacio, para que una persona pueda pasar entre ellos.

¿Recuerdan ustedes alguna historia bíblica donde haya leones? (Sansón, David, Noé, Daniel.) ¿Qué sonido hacen los leones cuando rugen? ¿Son animales mansos, que podrían ser mascotas para ti? ¿Te gustaría estar muy cerca de los leones? Imaginemos que la mitad de ustedes son leones. La otra mitad pasará por entremedio de estas filas de leones. Estos leones pueden rugir, pero no pueden tocar a las personas porque estas personas oran. Permita que luego cambien de lugares, de modo que los otros chicos pasen entre los leones.

Análisis

¿Les gustó caminar entre los leones rugientes? ¿Qué sentirían si estuvieran caminando entre leones verdaderos? En nuestra historia bíblica de hoy, alguien estuvo con algunos leones durante una noche entera. ¿Qué les parece que sucedió? Sí, él oró. Y Dios escuchó su oración. Él podía hablar con Dios en cualquier parte, aun en el foso de los leones. El mensaje para hoy es:

Adoramos a Dios cuando oramos.

Repítanlo conmigo.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

• Servilletas de papel amarillas y marrones, hilo, bandas de goma, clips de papel, dibujo de una ventana, Biblia.

Asegúrese de que su “foso de leones” es suficientemente grande para que todos los niños puedan sentarse en él (ver “Decoración de la sala”). Deje libre un área cerca de una ventana, para que los niños puedan sentarse junto a ella, o haga un dibujo de una ventana y péguela a la pared, para que los niños puedan sentarse allí.

De antemano, rompa las servilletas de papel en tiras. Átelas en un extremo con hilo, una banda elástica o un clip de papel. Haga una para cada niño. Estas serán las melenas de los leones. Para usarlas, ponga el extremo atado en la palma de su mano y extienda la “melena” por el dorso de la mano. Ponga la otra mano sobre la parte atada de las tiras. Sus dedos serán los dientes de los leones. Abra y cierre su mano, para abrir y cerrar la boca de los leones. Haga primero una demostración, para que los niños sepan cómo usar la melena de los leones.

Oración y alabanza

Confraternización

Salude a todos los niños, en especial a las visitas. Celebre los cumpleaños y haga los anuncios. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños u otra historia misionera adecuada. Pregunte: ¿De qué manera la gente de nuestra historia adoró a Dios?

Cantar: “Algo bueno” (*Little Voices Praise Him*, N° 261).

Ofrendas

Podemos adorar a Dios al compartir nuestras ofrendas con otros, de modo que ellos puedan hablar con Dios por medio de la oración.

Oración

¿Sabían que pueden hablar con Dios cantando? Cantemos una oración a él.

Cantar: “Gracias, Jesús”.

Historia

Daniel era uno de los principales consejeros del rey Darío. Algunos de los otros oficiales o príncipes no lo querían a Daniel. Susurraban en secreto (susurre):

—Observemos a Daniel cuidadosamente, para procurar ponerlo en problemas. Lo atraparemos en algo que haga mal.

Observaron y espionaron a Daniel. Lo observaron en su casa; lo observaron en su trabajo; pero no podían encontrar que hiciera nada malo.

—Tengo un plan nuevo —anunció uno de los príncipes.

Se reunieron, hablaron, y luego fueron a ver al Rey.

—Vayamos a la sala del trono (vaya con los niños hacia el trono).

—¡Rey Darío! ¡Que viva para siempre! —dijeron los príncipes, inclinándose ante el Rey- (inclinense)—. Pensamos que sería una buena idea que usted promulgara una nueva ley. Que la ley diga que, durante los próximos treinta días, la gente de su reino solo pueda orar y hacer peticiones a usted.

Y los príncipes siguieron diciendo que si alguno desobedecía la ley, debía ser echado al foso de los leones.

El rey Darío sonrió. Le gustaba que la gente se inclinara delante de él. Esta ley le pareció una buena idea. De modo que dijo:

—Por favor, escribanla. Será una ley, y nuestras leyes no pueden ser cambiadas.

Cuando los príncipes salieron del palacio, se estaban riendo:

—Ahora podremos atrapar a Daniel. Él nunca orará a nadie que no sea su Dios —decían.

Ellos conocían muy bien a Daniel. Sabían que él desobedecería al Rey. Sabían que seguiría orando a su Dios. ¿Adónde creen ustedes que fueron cuando salieron del palacio? Por supuesto, a la casa de Daniel. (Que los niños se arrodillen junto a la ventana.) La Biblia dice: (abra la Biblia y lea): “Se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como solía hacer antes” (Dan. 6:10).

Por supuesto, los príncipes encontraron a Daniel orando a su Dios. Se apresuraron a volver al palacio y le dijeron al Rey (vuelvan al trono):

—Daniel no hace caso, sigue orando a su Dios.

Cuando el Rey oyó esto, quedó muy molesto. Ahora se dio cuenta de que los príncipes le habían pedido que hiciera esa ley para poder eliminar a Daniel. Pero el Rey había promulgado la ley. Tenía que cumplirla. No podía cambiarla. Tenía que enviar a Daniel al foso de los leones.

El rey Darío estaba muy triste cuando caminó con Daniel hacia el foso de los leones. Él sabía que lo habían entrampado. Él lo quería mucho a Daniel y no deseaba lastimarlo. Antes de echarlo al foso de los leones, el Rey le dijo:

—Que tu Dios, a quien tú continuamente sirves, te proteja.

Yo no sé si el Rey creía que el Dios de

Lección 8

Daniel podía salvarlo. Él amaba a Daniel, y deseaba que alguien lo salvara de los leones hambrientos.

¿Cómo les parece que se sintió Daniel en el foso de los leones? Entremos en el foso de los leones que tenemos aquí. (Entren en foso con los niños. Pida a todos que cierren los ojos.)

—¿Está oscuro? Sí, yo creo que el foso de los leones era oscuro. (Los niños pueden ahora abrir sus ojos). Tenía una piedra grande en la entrada, para que los leones no pudieran salir. Tampoco Daniel podía escaparse. ¿Pueden pensar en alguna otra cosa que no les gustaría de este foso? Probablemente, también olía mal.

Ahora pondremos las “melenas” sobre nuestras manos, y hagamos de cuenta que las manos son leones, mientras rugimos como leones. (Dé a los niños las melenas de los leones y muéstreles cómo sostenerlas.) ¿Pueden ustedes rugir como un león grande? ¿Pueden hacer pequeños ruidos, como de leones pequeños? ¿Pueden rugir como leones hambrientos? ¿Les parece que los leones rugirían de noche? Estoy segura de que habrán rugido bastante, pero no tocaron a Daniel. (Permita que los niños “rujan”, pero que no se toquen unos a otros.) Tal vez ni siquiera rugieron. Tal vez estuvieron muy quietos toda la noche. ¿Saben ustedes por qué? Jesús envió a sus ángeles a ese foso de leones. Él cuidó a Daniel. El ángel cerró la boca de los leones. (Si alguno de los niños todavía está “rugiendo”, puede decirles que es muy difícil rugir con la boca cerrada, de modo que los leones debieron de estar muy quietos.)

¿Les parece que Daniel habrá orado esa noche en el foso de los leones? Estoy segura de que lo hizo. ¿Qué les parece que le dijo a Dios? ¿Habrían ustedes orado si hubieran estado allí? ¿Qué habrían dicho?

Yo pienso que el rey Darío estaba más preocupado que Daniel. Daniel podía hablar con Dios, pero el Rey no sabía cómo hacerlo. Toda la noche el rey Darío estuvo preocupado. No cenó esa noche. No quiso escuchar música. No pudo dormir. Finalmente, cuando el sol estaba asomándose sobre los campos esa mañana, el Rey se vis-

tió y corrió al foso de los leones.

—Daniel, ¿ha podido salvarte tu Dios, de los leones? —preguntó el Rey.

—¡Oh, Rey, para siempre vive! Mi Dios envió a su ángel, y él cerró la boca de los leones —contestó Daniel.

El rey Darío estaba feliz. Hizo que sacaran a Daniel del foso. Todos miraron a Daniel. Tal vez le hicieron dar una vuelta. (Haga que los niños den una vuelta.) ¡Ni siquiera tenía un rasguño! ¡Los leones no lo habían tocado! ¡Eso era asombroso! El Rey estaba tan contento, que volvió al palacio y escribió una carta a todos los pueblos de su reino. ¿Quieren saber lo que decía esa carta?:

“El Dios de Daniel es el Dios viviente. Este Dios puede salvar a las personas. Él salvó a Daniel del foso de los leones”.

Y me gusta pensar que el Rey no solo llegó a conocer que el Dios de Daniel era un Dios grande. Me gusta pensar que llegó a saber que él también podía hablar a ese Dios realmente grande.

Análisis

¿Por qué querían los príncipes que arrojaran a Daniel al foso de los leones? ¿Por qué Daniel no oró sencillamente en secreto o no oró ese día para que nadie pudiera verlo y ponerlo en problemas? ¿Creen ustedes que hubieran sido suficientemente valientes para orar en la forma en que lo hizo Daniel? ¿Por qué? ¿Qué les parece que ayudó a Daniel a ser valiente? Recuerden...

Adoramos a Dios cuando oramos.

Díganlo conmigo.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Daniel 6. Señale los versículos y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy. Lea los versículos elegidos en voz alta, parafraseando lo que fuere necesario.

Materiales
• Biblias.

Análisis

¿Qué clase de persona era Daniel?

¿Cómo decidieron los sabios entrapar a Daniel? ¿Qué querían que el Rey firmara? ¿A quién eligió obedecer Daniel? ¿Qué hizo Daniel? ¿Podía el Rey cambiar la ley? ¿Cómo se sintió el Rey? ¿Qué le pasó a Daniel? ¿De qué manera protegió Dios a Daniel?

Adoramos a Dios cuando oramos.

Repítanlo conmigo.

Versículo para memorizar

Busque Daniel 6:10 y diga: Aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar, en la Palabra de Dios, la Biblia. Lea el texto

en voz alta. “Daniel [...] oraba y daba gracias delante de su Dios”.

Luego enséñeles el versículo para memorizar como se sugiere abajo.

<i>Daniel... oraba</i>	(Junte las manos e incline la cabeza)
<i>y daba gracias</i>	(Mire hacia arriba y extienda sus brazos, abriéndolos)
<i>delante de su Dios.</i>	(Señale hacia arriba)
<i>Daniel 6:10.</i>	(Junte las palmas, y luego ábralas)

Repítalo varias veces hasta que todos lo hayan aprendido.



Aplicación de la lección

El dónde, qué y cuándo de la oración

Materiales

- Himnario, cartulina blanca, negra, tiza o marcadores.

Pida que los niños vayan al foso de los leones y se escondan allí. Dé tiempo para responder cuando hace las preguntas. ¿Puedes orar a Jesús donde estás? ¿Puede Dios verte donde estás? ¿Puede él escuchar tu oración? Dios puede vernos dondequiera que estemos. Él escucha nuestras oraciones cada vez que oramos. Pero podemos tener un lugar especial para orar, así como Daniel lo tenía. ¿Cuál era ese lugar especial? Sí, él oraba en su pieza, o cuarto, mirando por la ventana.

Piensen en diferentes lugares de la casa en los que pueden orar, o han orado. Voy a escribirlos en esta cartulina. Pregunte a los niños, uno por uno. Ahora, quiero que me digan algunas cosas de las que hablan con Jesús cuando oran. También las voy a escribir. Pregunte a los niños, uno por uno.

Análisis

Miremos las respuestas que me dieron, y veamos dónde oran a Jesús. Lea las respuestas anotadas. ¿Y acerca de qué oran a Jesús? Lea las respuestas registradas. ¿Cuándo pueden orar? No necesita ser una hora fija. Pero es bueno comenzar el día hablando con Jesús. ¿Recuerdan cuántas veces oraba Daniel cada día? ¿Cómo les parece que se sentía Daniel cuando oraba en su casa? ¿En el foso de los leones? ¿Cómo te sientes cuando oras? ¿Quieres orar cada día como lo hacía Daniel? A Dios le gusta escuchar tus oraciones. Él es tu amigo.

Cantar: “Habla a tu Dios de mañana” (Himnario Adventista, N° 456).

Repitamos nuestro mensaje otra vez:

Adoramos a Dios cuando oramos.



Compartiendo la lección

Frasquitos de fragancia

Materiales

- Frasquitos o vasitos plásticos, círculos de tul o género, bandas elásticas, pétalos de flores y hojas secas, rebanadas secas de limón, naranjas o manzanas, aceite perfumado o perfume.

¿Cuál es tu aroma favorito? El aroma del pan fresco y el de rosas es muy agradable. Hay muchas cosas que tienen un buen perfume. ¿Sabían que la Biblia dice que nuestras oraciones son como dulce perfume para Dios? (Apoc. 5:8). ¿Les gusta cuando la mamá o la abuelita les ponen un poco de

Lección 8

perfume? Es agradable oler las cosas que tienen buen aroma. Estoy segura de que Dios está muy contento cuando escucha nuestras oraciones, porque son como perfume para él. Prepararemos unos frasquitos de perfume ahora. Nos recordará que debemos orar, porque nuestras oraciones son como perfume agradable para Dios.

De antemano, corte la fruta en rebanadas delgadas y séquelas en el horno o en un microondas. Entregue a cada niño un frasquito pequeño o un vasito plástico. Permítale escoger qué quieren poner en sus frasquitos, de los elementos que usted ha llevado. Después de que hayan llenado el frasquito, añada unas pocas gotas de aceite aromático o perfume. Ponga un círculo de tul o género como tapa, y afírmelo con una banda de goma o una cinta. Sacuda el frasquito con cuidado, de modo que el aceite o el perfume se mezclen con todos los ingredientes. Ani-

me a los niños a oler los diferentes tipos de aroma.

Análisis

¿Cómo se siente Jesús cuando oramos? ¿Qué le podemos decir a Jesús en la oración? ¿Dónde puedes hablar con Jesús? ¿Cuándo puedes hablar con Jesús? Cuando vas a casa, comparte tu perfume con alguien. Compártelo con un miembro de tu familia, con un vecino, o un amigo. Cuéntales que nuestras oraciones son como perfume para Dios. A él le gustan mucho. Puedes decirle a tu amigo que adoramos a Dios cuando oramos. Puedes ayudarlo a encontrar un lugar para él solo en la casa, donde puede orar y poner el frasco de perfume allí, o puedes poner ese vasito en tu propio lugar de oración. Y recuerda:

Adoramos a Dios cuando oramos.

Cierre

Vamos a cantar una oración a Dios.

Cantar: “Habla a tu Dios de mañana” (*Himnario Adventista*, N° 456).

